

Género y psicología comunitaria: Desafíos y deudas

Yanina Gutiérrez Valdés

Profesora de la Escuela de Psicología

Universidad Católica del Maule

A propósito del desarrollo del I Encuentro Regional Debates sobre Género en la Región del Maule, se hace necesario preguntarnos en qué medida incorporamos desde la formación profesional y desde las prácticas que desplegamos en lo local, el enfoque de género. En particular, me referiré a la psicología que como disciplina ha tenido un lento acercamiento a los estudios de género, según Martínez (2015), alrededor de unas cuatro décadas. Específicamente comentaré sobre la Psicología Comunitaria que tiene como principio básico el desarrollo de una praxis que implica la reflexión sobre el hacer, dando lugar a la creación de conocimiento a partir de las prácticas. Varios de los cimientos de la Psicología Comunitaria se han construido tomando aportes desde el pensamiento social, incluyendo, entre otras disciplinas, a la sociología. Por ejemplo, en el estudio de los movimientos sociales y la acción colectiva, la autoridad, obediencia y control, la construcción de identidades, conflictos sociales derivados de la modernidad, etc. Nos parece pertinente, entonces, reflexionar acerca de la Psicología Comunitaria y su relación con los estudios de género.

La Psicología Comunitaria es una disciplina de reciente irrupción en el campo de las ciencias en Latinoamérica y es reconocida como uno de los pocos campos en la psicología que tiene un desarrollo sostenido sobre las necesidades locales (Wiesenfeld, 2014). En Chile, es claro que sus inicios se relacionan con las prácticas de la medicina comunitaria (Marconi, 1973) y su incursión en los sectores poblacionales a partir de la puesta en marcha de la psiquiatría intracomunitaria y en forma paralela el Modelo de Salud Mental Poblacional de Luis Weinstein. Al hacer el trazado histórico de las primeras experiencias de lo que más tarde se llamó Psicología Comunitaria, aparecen programas que apuntaban al alcoholismo como problema de salud mental, el cual se relacionaba con una clase social determinada, con una forma de vivir la masculinidad, con una cultura popular que lo sostenía. Además, se estudiaba la neurosis, la prevención de la privación sensorial, enfatizando la participación de las comunidades. En estos equipos participan psicólogos y psicólogas que quedan poco visibilizados en la época, en parte porque su trabajo surge como una práctica crítica (Piper,

2008) que no logra desarrollar sus propios conceptos y posición epistemológica (Montero, 1994), cuestión relacionada posiblemente con el constituirse recientemente.

Desde estos tempranos inicios hasta la posición actual de la Psicología Comunitaria hay una distancia importante en la apertura de las temáticas abordadas, aunque se mantiene una relación cercana con la ejecución de políticas públicas, especialmente finalizada la dictadura militar (Alfaro, 2007).

Ahora bien, este escrito tiene como propósito plantear la relación entre la Psicología Comunitaria y los estudios de género¹⁹ y desde ahí proponer algunos tópicos necesarios de profundizar. Para ilustrar esta relación, consideraremos los títulos de las presentaciones o mesas de diálogo relacionados explícitamente con la temática de género en el Primer Congreso Chileno de Psicología Comunitaria²⁰ realizado en Temuco, el año 2016. En esos títulos es posible distinguir los siguientes temas relacionados con el "género": masculinidades, educación no sexista, diferencias de género de mujeres mapuches expuestas a violencia sociopolítica, trabajo sexual, representaciones sociales de las mujeres, intervención psicosocial lesbianizada, ciudadanía en salud de mujeres, mujeres rurales, organización ante la violencia de género, liderazgos femeninos y empoderamiento. En este congreso se hicieron alrededor de 111 presentaciones, de las cuales 7 tienen explicitados en el título el concepto "género" (o algún aspecto que sea reconocible desde su definición), lo que equivale a un 6.3%. En relación a mesas de diálogo, de un total de 16 realizadas, solo 2 de ellas estaban explícitamente relacionadas con género, un equivalente al 12,5%. Estas son cifras poco alentadoras respecto de la aparente preocupación de la Psicología Comunitaria en estos ámbitos.

Es necesario preguntarse ¿por qué sería relevante que la Psicología Comunitaria chilena considerara el enfoque de género en sus propuestas/praxis? Por una parte, existe una transversalización de este enfoque en las políticas públicas chilenas que apuntan a la equidad de género (Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, 2016). De otra parte, como seres sociales nos movemos en relaciones que implican intercambios, interdependencias que posibilitan la obtención de aquello que requerimos, esta necesidad o la imposibilidad, más bien, de no poder estar "no juntos" presupone nuestra capacidad para generar lazos sociales. Particularmente resulta pertinente acercarse a las formas de relación entre las personas, desde una posición situada, en este caso, en una región que posee un fuerte componente de ruralidad (Donoso y Arias, 2012) y elevadas tasas de violencia contra las

¹⁹ Género, de manera operativa o práctica, puede entenderse como el conjunto de actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que, a través de los procesos de socialización, se enseña a los hombres y a las mujeres, quienes lo internalizan, *deviniendo* o convirtiéndose así en *hombres* o *mujeres* (Lamas, 1999).

²⁰ Actividad organizada por la Sociedad Chilena de Psicología Comunitaria.

mujeres, entre otras cifras que revelan problemáticas psicosociales presentes de manera arraigada y persistente. En el I Encuentro de Género realizado en la Región del Maule, se evidenciaron por parte de las expositoras y público asistente algunas de estas situaciones. Resulta, entonces, necesario y urgente desarrollar estrategias que aborden la violencia en parejas (contra la mujer, violencia machista o de género). En particular, la Psicología Comunitaria se debería enfocar en desarrollar programas de promoción y prevención en esta temática como una manera de posibilitar cambios que contribuyan a terminar con las inequidades que sustentan y producen las violencias. Esto implica visualizar las relaciones de poder presentes de manera constante a lo largo de los procesos de intervención, no sólo aquéllas generadas entre interventores y comunidades, sino al interior de estas mismas, considerar los mandatos culturales en relación a ser hombre-mujer-niño/a-joven-persona mayor según los contextos específicos y cómo se espera se vinculen unos/as con otros/as. El desafío acá creo que se relaciona con crear/utilizar estrategias/técnicas que permitan dar cuenta de estos datos sensibles.

Sin embargo, anterior a esto es la reflexión sobre si las acciones posibles a desarrollar desde la Psicología Comunitaria reproducen los estereotipos existentes, hetero normativos y patriarcales, confiriendo ciertas características inherentes a las personas, según su asignación de sexo desde el nacimiento. Esto se traduciría concretamente en si las estrategias que se definen en las prácticas comunitarias presumen la existencia de familias "tradicionales", con roles y expectativas asociadas: cuidadoras, proveedores, cuidados, etc. Si nuestro lugar de enunciación asume estos presupuestos como válidos y únicos, seguramente las prácticas que desarrollemos tenderán a reproducir estos preceptos sin que avancemos hacia el cambio social, aunque nuestras intenciones sean estas. No olvidemos que la socialización a través de diversos mecanismos, persistentemente nos señala lo esperado y "correcto" (o normalizado) respecto de cómo comportarnos según seamos hombres o mujeres. Muchos de estos mecanismos se encuentran naturalizados y por lo tanto forman parte de esquemas mentales inconscientes que funcionan de manera automática.

Estas son sólo algunas ideas que no agotan el tema, al contrario, espero abran otras necesarias reflexiones críticas desde donde aparezcan propuestas que trasciendan a una sola disciplina. Se hace necesario, mantener espacios de diálogo, debate y reflexión para avanzar en la proposición y puesta en escena de prácticas integrales y liberadoras.

- Alfaro J. (2007). "Políticas sociales como condición de posibilidad para el desarrollo de prácticas en Psicología Comunitaria". In J. Alfaro y H. Berroeta (Eds.), *Trayectoria de la Psicología Comunitaria en Chile: Prácticas y Conceptos*. Valparaíso: Editorial Universidad de Valparaíso. (43-72)
- Donoso, S. y Arias, Ó. (2012). "Distribución desigual de las oportunidades educativas en el territorio y migración de la matrícula escolar: el caso de la región de Los Lagos (Chile)". *Estudios Pedagógicos*, 38(2), 35-54. Disponible en: http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052012000200003&lng=es&nrm=iso (15/01/2018).
- Labarca, M. (2008). "Alcoholismo y cambio social. Un programa de salud mental comunitaria en el área sur de Santiago (1968-1973)". En M. S. Zárate (Comp.). *Por la salud del cuerpo: Historia y políticas sanitarias de Chile*. Santiago: Universidad Alberto Hurtado. (229-284).
- Lamas, M. (1999). "Género, diferencias de sexo y diferencia sexual". *Debate Feminista*, 20(10), 84-106.
- Marconi, J. (1973). "Alcoholismo: Nociones básicas para médicos generales". *Cuadernos de Medicina Social*, 3, 19-25.
- Martínez, S. (2015). "Psicología, Género y Feminismo". En: S. Martínez, D. Opazo, C. Ossa, C. Pereira y C. Vásquez, *Enfoques Psicosociales Emergentes: Abriendo Rutas desde lo Local*. Chillán: Ediciones Universidad del Bío-Bío. (5-25).
- Piper, I. (2008). "La institucionalización de dos prácticas de la psicología en Chile: la Psicología Comunitaria y la psicología de los Derechos Humanos". *Revista de Psicología*, 17(2).
- Ministerio de la Mujer y Equidad de Género (2013). *Chile de todos. Programa de Gobierno Michelle Bachelet 2014-2018*. Disponible en: <http://www.minmujeryeg.cl/wp-content/uploads/2015/03/ProgramaMB1.pdf> (23/01/2018)

- Wiesenfeld, E. (2014). "La Psicología Social Comunitaria en América Latina: ¿Consolidación o crisis?" *Psicoperspectivas*, 13(2), 6-18. DOI: 10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL13-ISSUE2-FULLTEXT-357